

HACE UN AÑO, SE FUE FERNANDO SANTIVAN

Hace un año que Fernando Santiván robó con su definitivo adiós el enorme bagaje literario que legó al mundo. El autor de "La Hochizada", "Confesiones" y entre otros libros "Memorias de un Tolstoyano", partió al más allá desde Valdivia, ciudad a la cual distinguió con su presencia ininterrumpida durante 33 años. Fernando Santiván vivió como una de las figuras más eminentes de las letras en Chile y como tal recibió el Premio Nacional de Literatura, otorgándole que le fue conferido en 1982 y que fue a recibir viajando desde nuestra tierra, donde ya se había casado su hijo desde su actuación frente a la comunidad como director de "El Correo de Valdivia" en 1924. La Municipalidad de Valdivia, corporación que lo había designado ya Hijo Ilustre, en 1984, le otorgó el Premio Anual de Arte.

Digno es de recordarse cada uno de los capítulos de lo que fue la existencia fecunda del "Último Tolstoyano". Lo hacen ya en esta y otras fechas las plumas más distinguidas de la literatura.

Los valdivianos, por su parte, lo recordarán siempre como a uno de los preclaros hombres que han enriquecido la historia de la cultura nacional, como figura que continúa viva en cada una de las miles y miles de páginas que escribió y que más allá de las fronteras de Hispanoamérica han llegado al mundo.

Lo recordan hoy en forma espectacular todas las instituciones que lo contaron entre sus impulsores y favorecedores, como el hombre sincero que además de entregar el producto de su pluma venturosa, supo brindar amistad y generosidad. Entre ellas el Instituto de Cultura Hispánica de Valdivia, la Universidad Austral de Chile de la que fue su primer secretario, el Colegio y Círculo de Periodistas.

En memoria de Fernando Santiván se oficiará una misa en la Iglesia Catedral hoy a las 12 horas.

A las 19.30 horas, en el Hotel Pedro de Valdivia el Instituto Chileno de Cultura Hispánica de Valdivia realizará una reunión solemnemente en su homenaje.

A UN AÑO DE SU PARTIDA:

AHORA Y SIEMPRE FERNANDO SANTIVAN

VALIOSO legado dejó don Fernando a las letras chilenas e hispanas. La Universidad Austral lo tuvo entre sus principales impulsores.

Por Jaime González Colvillo,
Grupo Ancoa, Litores,
Soc. Escritores, Talca.

"Y eso es todo, Fern yo me digo que si no pudiéramos ser Quijotes, como hubiera sido nuestro deseo, debemos conformarnos con el humilde papel de Sancho. La vida se encargará del resto".

(Fernando Santiván).

De aquella tarde soleada de diciembre de 1972 en que conocí a don Fernando Santiván, me quedan unos cuantos papales, fotografías y libros en lo material, y un recuerdo perennizado en la memoria en lo espiritual.

Tengo presente la visión de su nobleza, con algo de hidalga severidad y cultura, de una estatura alta, alargado, con los rasgos de un antiguo señor castellano; llevaba una buena vareta y brillaban sus ojos verdes, apocados y quietos, como limpios pozos de agua.

Podría reproducir textualmente y casi sin equivocarme nuestro diálogo de esa vez, digo en la rememoración su voz repicada, entonando de su tiempo, de su vida y su generación; a veces una leve voz interrumpía sus palabras, las que fluían envueltas en un velo de indefinible nostalgia.

Era don Fernando un hombre alejado de su tiempo; una especie de hombre que se había ocurrido

escribir una tesis sobre él y su obra le dijo: "¡Por Dios, venir de tan lejos para conversar conmigo! ¿qué le puedo aportar yo a su trabajo?"

Y yo mismo, al contarle que venía desde Villa Alegre expresamente a saludarlo y conocerlo, me dijo sonriendo, casi avergonzado: "¡Homero! ¿Y qué puede interesarle en un viejo como yo?"

Tenía el gesto del maestro, la palabra del auténtico creador y forjador: apacible y rotundo, en el último tiempo casi no salía de casa; quizás por eso mismo pagó lo que yo llamé "el precio de la contemporaneidad". Apenas acontecida su muerte, me di al trabajo de reunir en orden todos la prensa nacional, solo dos periódicos mencionan una noticia relevante la partida del ilustre novelista y Premio Nacional de Literatura; "El Correo de Valdivia", cuyos recortes llegaron a mi poder gracias a una gentileza de mi estimada amiga Regina Santibáñez, y "El Heraldo" de Linarez, que publicó una serie de semblanzas del literato desaparecido.

Murió silenciosamente, ocultando el dolor a su angustiada familia bromeando con sus hijas. En los minutos postreros pidió se colocaran su buena vareta, que quisiera fue para él reminiscencia de su juventud inquieta, de sus anhelos castellanos. Quién sabe si

713291

Ahora y siempre Fernando Santiván [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ahora y siempre Fernando Santiván [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile